



► 29 Noviembre, 2014

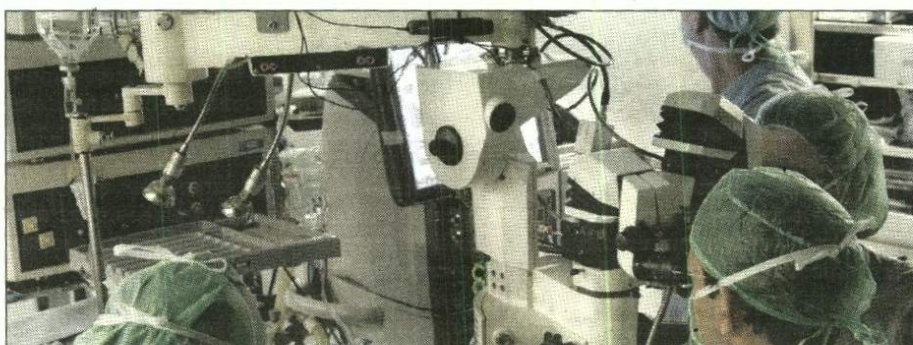
Diabetes

El tratamiento de la retinopatía consigue evitar la ceguera

A.S.. BARCELONA

Se calcula que un 60% de los pacientes con diabetes tienen cierto grado de lesión en los vasos de la retina a los 15 años, cifra que alcanza el 90% a los 20 años del diagnóstico de la enfermedad. Esta complicación representa una de las principales causas de ceguera. Los tratamientos actuales, asegura Javier Elizalde, cirujano de vítreo retina del Centro de Oftalmología Barraquer, "si se acompañan de un buen control posterior, consiguen detener la progresión de la enfermedad y evitar así la pérdida de visión, que en el peor de los casos puede ser total". Sin embargo, no son tratamientos curativos, el paciente con diabetes siempre requerirá controles periódicos para evitar que la retinopatía avance y afecte la visión.

La fotocoagulación con láser se aplica selectivamente sobre los vasos anómalos de la retina que pierden líquido para reducir el edema o bien sobre las áreas isquémicas que no tienen riego sanguíneo para evitar la progresión de la enfermedad hacia formas más graves. Estas áreas isquémicas estimulan el crecimiento de neovasos con facilidad para sangrar. "Al destruir estas áreas con láser se evita la formación de estos capilares anómalos", explica Elizalde. Es frecuente tener que



Equipo médico realizando una cirugía de retinopatía.

realizar varias sesiones porque "tratamos las lesiones visibles que están produciendo pérdida de visión, pero si la enfermedad sigue progresando pueden aparecer nuevas lesiones", añade. Otra alternativa son las inyecciones intraoculares de fármacos antivasoproliferativos. Son capaces de estabilizar la permeabilidad de los vasos anómalos. Se puede utilizar como tratamiento único o asociado al láser o cirugía. Si un paciente tiene líquido acumulado en la mácula que procede de un capilar muy próximo a ésta, por ejemplo, el láser está contraindicado. En estos casos se puede optar por los fármacos antivasoproliferativos.

La cirugía se propone en casos más avanzados con hemorragia intraocular o desprendimiento de retina en pacientes con retinopatía diabética

proliferativa. La indicación más frecuente es para la vitrectomía tras una hemorragia intraocular que enturbia el vítreo y ocasiona la pérdida de visión en el paciente. Si no se trata a tiempo los neovasos pueden producir un efecto de contracción sobre la retina y desprenderla. "En estos casos ya se habla de desprendimiento de retina traccional y se puede solucionar con cirugía", asegura Elizalde. Tras la cirugía, la mayoría de casos se complementan con tratamiento láser o inyecciones intraoculares.

Para más información:

